

La evaluación formativa en la educación superior

Flavio Augusto Choc Choy
Pedágo

Docente del Centro Universitario de Chimaltenango/USAC

Resumen

Una evaluación diferente, distinta a la vertical predominante, es posible y necesaria. Especialmente en la educación superior. Esa es la tesis central del autor, quien parte de la premisa de que la evaluación es constante e integral. Se refiere a la evaluación formativa como una estrategia al servicio de estudiantes y maestros para la recolección constante de la marcha del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta modalidad de evaluación se proyecta hacia los centros universitarios departamentales, en los cuales se han realizado capacitaciones sobre la materia.

Palabras claves:

Evaluación formativa, enseñanza-aprendizaje, participación, realimentación, formación integral

Formative assessment in higher education

Summary

A different assessment, other than the dominant vertical, it is possible and necessary. Especially in higher education. This is the central thesis of the author, who starts from the premise that the assessment is constant and comprehensive. It refers to a formative assessment as a strategy to serve students and teachers to the constant collection of the journey of the process of teaching-learning. This type of assessment projects itself to the university departmental centers, which have provided training on the subject.

Key words

Formative assessment, teaching-learning, involvement, feedback, comprehensive training.



Introducción

La evaluación es una parte inherente del proceso enseñanza aprendizaje, por tal razón, es constante y debe darse de principio a fin en el desarrollo de un tema, unidad, actividad, proyecto, plan, programa, etcétera.

La evaluación se ha dado en forma vertical o unilateral, de maestro a estudiante. En este trabajo se recomienda cambiar este paradigma a los colegas docentes, dándole oportunidad a los educandos para que participen en el proceso de evaluación, en dos momentos: a través de la AUTOEVALUACIÓN y de la COEVALUACIÓN, que constituyen la evaluación FORMATIVA.

Es importante facilitarle esta opción a los estudiantes en su proceso de aprendizaje, promoviendo una evaluación diferente en forma individual e interactiva con sus compañeros.



Fotografía por Flavio Augusto Choc Choy

La evaluación formativa como estrategia de aprendizaje

La evaluación formativa es una estrategia tanto al servicio de los estudiantes como de los profesores. Unos y otros necesitan saber cómo se está desarrollando el aprendizaje y, para ello, la retroinformación puede servir para mejorar el aprendizaje de estudiantes y para mejorar la enseñanza en general.

La evaluación formativa, como función vital de la enseñanza, siempre debe estar presente. Pero los resultados no deben computarse, a menos que el estudiante esté de acuerdo. Por ejemplo, una prueba de evaluación final puede utilizarse en sentido formativo, es decir, utilizando los errores para mejorar la próxima vez (Biggs, 2005: 179).

Biggs indica que la evaluación formativa es inherente al proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo que en cada una de las actividades contempladas en el plan se debe evaluar en su proceso, y establecer la realimentación del tema que se esté trabajando.

El desarrollo de este tipo de evaluación conlleva una serie de actividades evaluativas que, en forma constante, acompaña a las situaciones de aprendizaje. Esto implica que esta evaluación se realiza a lo largo de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje, para juzgar la validez de los componentes que intervienen en el proceso de construcción de los aprendizajes.

En este sentido se afirma que esta forma de evaluación es permanente, integral y sistemática. También es necesario, incorporar las modalidades de la autoevaluación y coevaluación, dándole oportunidad al estudiante de involucrarse en este proceso.

La evaluación formativa en el aula universitaria

La aplicación de esta forma de evaluación en las aulas universitarias es mínima, debido a que la mayoría de profesionales que conocen del tema, no lo llevan a la práctica porque existe un normativo de evaluación y se tiene que cumplir con él. Y en otros casos, aunque no debe tener una calificación numérica, se le asigna de 5 a 10 puntos del 100%.

Molina (2000) considera que la evaluación es todo un sistema de recolección de información. Por lo tanto, la evaluación formativa es una parte de ese sistema, que se utiliza para reorientar las actividades del proceso de enseñanza y aprendizaje.

En este sistema debe incorporarse la aplicación de estrategias como: mapas mentales y conceptuales, ensayos, aprendizaje basado en problemas, proyectos, portafolios, el texto paralelo, el estudio de casos, como parte de la evaluación formativa.

Según González Orellana (2001:115) la evaluación constituye el tercer eslabón del ciclo de docencia. Consiste en la verificación de los logros alcanzados, mediante procedimientos técnicos. Por las experiencias acumuladas se ha llegado a la conclusión de que la evaluación debe ser un proceso continuo, aun cuando los énfasis se den al comienzo y al final del curso.

La evaluación inicial nos permite conocer la situación en que se halla el grupo; es una especie de diagnóstico, que nos permitirá orientar y reorientar la estrategia didáctica. La evaluación final debe tomar en consideración todas las evaluaciones llevadas a cabo durante el período lectivo y

detectar las fallas que se han producido.

Cada docente, según la naturaleza de la materia a su cargo y la planificación correspondiente, determinará el puntaje proporcional que compete a cada actividad desarrollada.

Respecto del asunto que nos ocupa, cabe citar extensamente a Sally Brown, para quien

nuestro modo de evaluar a los alumnos en educación superior tiene tal impacto en el aprendizaje de los alumnos, que necesitamos repensar todo el proceso de programación y diseño del currículum y traer la evaluación al primer plano. Nuestros roles en cuanto profesores *deben cambiar radicalmente* de manera que podamos concentrar nuestro tiempo y energías más en la evaluación formativa y en proporcionar *feedback* a nuestros alumnos que en explicarles la materia, ya que los alumnos tienen fácil acceso a muchas fuentes de información (citada por Morales Vallejo, 2009).

La evaluación formativa es fundamental en todo proceso de enseñanza aprendizaje, desde el nivel de los primeros años, primaria, educación básica, ciclo diversificado y en los niveles de la educación superior: técnico, licenciatura,



maestría y doctorado. Por lo tanto, es necesario que cada docente se prepare en este tema.

En los niveles donde la Constitución Política de la República de Guatemala establece que la educación es gratuita, el Ministerio de Educación hace lo necesario para capacitar a los docentes del sector público en esta materia. Mientras que en el sector privado, cada institución hace lo suyo, por lo que no se puede decir que todos aplican la evaluación formativa.

En el nivel superior, la Universidad de San Carlos de Guatemala se ha proyectado a los Centros Universitarios y ha programado algunas capacitaciones, donde contempla aspectos relacionados con la evaluación formativa y el uso de las competencias. Por lo que se presume que el nivel superior se proyecta, tanto a sus docentes como estudiantes, quienes se encuentran involucrados en este proceso de evaluación formativa.

Conclusión

La evaluación formativa es una estrategia que ayuda a formar integralmente al estudiante, por lo que debe incorporarse la práctica de los procesos de autoevaluación y coevaluación.

Las estrategias de evaluación formativa más utilizadas por la mayoría de docentes son los mapas mentales, conceptuales y el ensayo.

Los proyectos, el texto paralelo, el portafolio, la observación, el estudio de casos y el aprendizaje basado en problemas, como estrategias de evaluación formativa, contribuyen a diversificar el proceso evaluativo en la docencia universitaria.

Referencias bibliográficas

- Biggs, J. (2005) *Calidad del aprendizaje universitario*. Madrid: Narcea S. A.
- González Orellana, C. (2001) *El proceso enseñanza-aprendizaje en la educación superior*. Guatemala: Universidad de San Carlos. Programa EDUSAC.
- Molina, Z. (2000) *Planeamiento didáctico: fundamentos, principios, estrategias y procedimientos para su desarrollo*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Morales Vallejo, P. (2009) *Ser profesor: una mirada al alumno*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar.

Recepción el 11 de agosto 2014.
Aceptación el 14 de agosto 2014.

